



LA REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, POLÍTICA, ARTES Y COSTUMBRES.

PALMA.
 Por un mes. 2'50 cs.
FUERA DE PALMA.
 Por tres meses 7'50 »
 Por seis id. 15'00 »
 Por un número suelto 50 »

ULTRAMAR Y ESTRANGERO.
 Los mismos precios, mas el importe del timbre. Los pedidos se dirigirán á la librería de Montaner é hijos, calle de S. Nicolas n. 23 acompañando el importe en libranza de fácil cobro y no se servirá ninguno sin haber recibido el importe.

EL BOPETON.

Hay en la vida de los pueblos ciertas costumbres que consideradas superficialmente no presentan á nuestra vista mas que un eslabon, mas ó menos enmohecido de la interminable cadena de la tradicion popular, pero que observadas á la luz de la tranquila reflexion, muestran á los ojos del que pretende estudiarlas, un compuesto de inconsecuencia, de inmoralidad y de ignorancia.

Para analizar las costumbres de un pueblo no es preciso pasar por un filósofo ni presentarse como un grande pensador, lo que importa es saber graduar la distancia que separa una costumbre de otra costumbre, y comprender la que media entre estas y las diferentes clases de la sociedad.

El conjunto de las costumbres populares forma una especie de anteojo de larga vista moral, por medio del que se puede observar con alguna exactitud el horizonte del porvenir y contemplar tambien los abismos del pasado.

Difícil, y mas que difícil, imposible es adivinar el origen de muchas costumbres que han resistido á

las trasformaciones de la sociedad y al embate de los siglos. Se hunden en el sepulcro de la historia las máximas propias de cada edad, los principios adorados por cada generacion: los sistemas antiguos desaparecen haciendo plaza á los modernos sistemas, y ciertos hábitos injustificables en su origen, y erróneos en sus tendencias, subsisten inalterables, como esos moluscos que asidos á las rocas de nuestras riberas resisten todos los vaivenes y todas las tormentas de las olas enfurecidas.

En vano los apóstoles de la felicidad comun se han esforzado y se esfuerzan para dirigir las aspiraciones de los pueblos por la senda de la justicia y de la moralidad; todos sus esfuerzos son inútiles.

Bien pueden aplicar á la propagacion de sus ideas toda la fuerza de sus robustas convicciones, bien pueden remover todos los obstáculos que se oponen á la marha del *criterio general*; nada logran de positivo. No parece sinó que los pueblos viven inerustados en una rueda inconmesurable movida solamente por la alta caída de los siglos, y que todos los esfuerzos humanos son inútiles para acelerar un instante su engranamiento con las otras ruedas que llevan el nombre de los principios y de los progresos que se pretenden inculcar.



Hace diez y nueve siglos que en Roma, en la capital de la ilustración degradada un pueblo bárbaro y esclavo se sentaba en las gradas del Circo para holgarse con las últimas contorsiones de las víctimas sacrificadas por otro bárbaro purpurado: hace seis días que en la capital de una provincia perteneciente á la noble y magnánima nación española, un pueblo libre y honrado se apiñaba ansioso al pié de un cadalso para recoger las últimas palabras, observar los últimos gestos, comentar la agonía de una víctima de sus propias pasiones y de las de una sociedad que se apellida civilizada.

Si existiese una geología moral, como existe una geología física, estamos seguros que un naturalista del espíritu que descubriese dos corazones en estado de fósil, uno de los tiempos de los gladiadores y otro de los tiempos de los hombres libres, no sospecharía por cierto entre ambos corazones un intervalo de diez y nueve siglos!.. ¿Qué sucedería sin la incesante acción del progreso indefinido?

No es nuestro ánimo, ni tampoco lo permiten nuestras escasas fuerzas, entrar de lleno en una cuestión que no puede tratarse decisivamente, á mas de que los límites de este escrito no son suficientes para ello.

Pero despues de haber presenciado dos numerosas manifestaciones, una con pretendido carácter religioso, y con pretendido carácter social la otra, despues de haber visto tratada y debatida con mas ó menos acierto la profunda cuestión de la pena de muerte; despues de haber oido asegurar que los pueblos habian llegado á un punto de cultura que rechazaba absolutamente esas amputaciones sociales; es sobremanera doloroso presenciar otra manifestacion mas espontánea, mas numerosa y mas general que todas las demás, para justificar con su penosa presencia un acto que sin ella no tendría razon de ser; es muy desgarrador escuchar el *mentis* que la mayoría de un pueblo culto arroja tácitamente al rostro de los defensores de la cultura de este mismo pueblo; es espantoso conocer por la inexorable realidad, que á medida que se elevan las teorías, van alejándose mas y mas de la práctica observada.

Tal vez se nos contestará que siempre ha sucedido lo mismo en tales circunstancias; pero ¿y no significan nada las revoluciones nacionales? ¿El general trastorno del órden político-administrativo de un Estado no ha de llegar á traslucirse en los hechos? ¿Un cambio radical, no supone por desgracia mas que un cambio de nombres, de ambiciones y de doctrinas?

Seis meses despues de una revolucion que parecia algo mas que un sistema vencedor de otro sistema, y despues de haber visto generalmente aplaudida la supresion de casi todas las antiguas fies-

tas, hemos visto desiertas muestras calles, cerrados muchos talleres, abandonados muchos hogares y... todos sabemos porqué. No parecia sino que el enemigo se hallaba á las puertas de la poblacion, y bien meditado, el enemigo era la poblacion misma. ¡Cuántos hombres faltando á sus sagrados deberes como padres de familia, faltaron á sus obligaciones como ciudadanos á sus compromisos como industriales, á sus intereses como trabajadores, y á su dignidad como hombres! ¡Cuántas madres, mas exacto, cuantas mujeres con hijos abandonaron el puesto que la sociedad y la conveniencia les han señalado, y escarnecieron á los que movidos por un generoso sentimiento se han acostumbrado á considerarlas como pertenecientes á un sexo débil y mas impresionable que el nuestro!

Pero seamos justos, los que así piensen, caerán en un lamentable error y demostrarán que no conocen una de las mas arraigadas costumbres de nuestro pueblo. Las madres de familia tienen un sagrado deber que cumplir al pié del cadalso.

Jamás hemos tenido la desgracia de presenciar un acto tan repugnante al corazón y á la inteligencia, pero hace mucho tiempo que conocemos perfectamente una costumbre incomprensible por no decir injustificable. Las madres que corren presurosas llevando en sus brazos ó de la mano á sus hijos, no faltan á ningun deber, antes al contrario; acuden á cumplir el deber de darles un recio bofetón, en el mismo instante en que el verdugo se apodera de la desgraciada víctima.

Cuanto mas intenso es el cariño que una de estas madres profesa á sus hijos, tanto mas fuerte ha de ser el golpe que descargue sobre su inocente rostro «*Acuérdate de lo que ahora ves cuando te sientas arrastrado á cometer una maldad*» Esta es la filosofía de tan bárbara acción. ¡Cuán profunda es la filosofía de la ignorancia!

Con este acto incalificable creen cumplir como buenas madres ante Dios y ante los hombres; tan cierto es, que la falta de instrucción bastardea y degrada sentimientos tan nobles y elevados como el mas elevado y noble en todos los sentimientos humanos, que es el amor maternal!

Con esta *circuncision de la vergüenza infantil*, creen inocular en la dignidad de un niño un átomo de la degradacion que se derrama desde lo alto del patíbulo, para preservar á ese niño del contagio de una degradacion semejante.

Con este llamamiento á la sangre para que se relacione con la memoria y con la reflexion creen grabarles en su tierna razon todo un código de moral social y de deberes ineludibles. ¡Infelices! ellas no saben que un rudo golpe en el rostro no se incrusta tan fijamente como una saludable máxima en el corazón. Ellas no saben que la fuerza de las pasiones sobrepuja, cuando falta la verdadera instruccion, á

la fuerza de los oprobios. Ellas no reflexionan que cuando el hombre se halla al borde de un abismo, levantando un puñal ó acariciando el gatillo de una pistola, la sangre que abrasa su corazon está muy lejos de la cabeza para poder pasar por sus mejillas.

Por desgracia, si bien se medita, este sistema está muy generalizado. Las madres dan un bofetá sus hijos, cuando el verdugo empuña el garrote vil: la sociedad se dá un bofetón á sí misma cuando entrega un miembro propio al verdugo.

Tan solo falta saber si tales deshonras son necesarias!

A. M. S. A.

ALBORADA.

AL CANCIONERO DE MIRAMAR.

Lux ecce surgit aurea.

Perdido en noche oscura
Iba solo y sediento caminando,
Con llanto y amargura.
Mi dulce bien buscando,
A los montes y valles preguntando.

Y vide una doncella,
Alliva la mirada, refulgente
Asi como centella:
Diadema esplendente
Ceñía la espaciosa, adusta frente.

Miróme: aquí en el pecho
Sentí la nieve de su mano helada,
Y en lágrimas deshecho,
Dije con voz turbada:
«¿Sabes tú donde, donde está mi amada?»

«Tu amada soy, responde,
«Reina de la verdad, del bien señora:
«Ven, ven á do se esconde
«La fontana sonora
«Por quien suspira el alma ansiosa, y llora»

Con veloz paso huyendo,
Cruce el valle, la rambla, el alta sierra;
Con espantoso estruendo,
Turbando cielo y tierra,
Tronó la tempestad que el pecho aterra.

Fatigado y rendido,
Entre sombras y sombras caminando,
El corazon herido
Suspiros exhalando,
En la umbrosa floresta fuíme entrando.

Y vide una doncella,
Mas pura que el sonris de la mañana:
Cual la esperanza es bella,
Y gracioso engalana
Verde laurel su frente soberana.

Extasiado quedéme,
Y miróme sonriendo: yo alentado
A la hermosa acerquéme,
Y dijela: «¿El ansiado
Bien que buscando voy dó se ha ocultado?»

«Sígueme; en esta lira
«Tu mano apoya, el corazon aliente,»
Dice, y sigo; y suspira
Orillas del torrente
El aura entre las flores blandamente.

Dentro un vergel ameno
Dulce reposo hallé, sueño benino,
Donde el aire sereno
Alegra de continuo
De tierno ruiseñor el suave trino.

Y vide una doncella,
Que un ángel de los cielos parecia:
En su frente una estrella;
Blanco cendal cubria
Entrambos soles con que anubla el dia.

Hechos un mar mis ojos
De lágrimas ardientes, yo extasiado,
A sus plantas de hinojos,
Dijela enamorado:
«¿Donde es ido mi bien, mi dueño amado?»

Y ella con grave acento:
«Sube conmigo á la empinada cumbre
«Desnudo el pié y sangriento;
«Y de honda pesadumbre
«Cercado el corazon, sigue mi lumbré.»

Seguila: yo sentia
Mi pecho todo en llamas abrasado,
Y la fatiga huía,
Cuanto el monte escarpado
Mas era, y mas heria el pié llagado,

Y la cumbre anhelada
Al descubrirse ya, «Héla, me dice,
«Héla tu dulce amada:
«La que dichas predice
«Y con sus santas manos te bendice.»

Y vide una doncella
De lucientes estrellas coronada
Sobre la cumbre aquella,
Tiernamente abrazada
Al pié de la cruz santa arrodillada.

En el instante huyeron
Las sombras de la noche aterradora;
Cedro y monte encendieron
Y la mar tembladora
Los rutilantes fuegos de la aurora.

Avecitas del cielo
Que festejais gorgendo á mi adorada,
Id con alegre vuelo,
A Miramar preciada
La hermosura á cantar del alborada.

J. COLL Y VEHI.

DE LA ENSEÑANZA AGRÍCOLA

EN LAS ISLAS BALEARES.

(Continuación)

Si bien es cierto que establecida la granja-modelo conforme dejamos apuntado, sería algo dispendiosa su instalación, debemos no obstante consignar que si se reflexiona sobre el verdadero carácter del establecimiento rural que proponemos, se echará de ver con facilidad que de su proporcionada cabida, buena dotación y bien ordenada dirección, dependen el entretenimiento económico de su conservación y la verdadera vida del mismo. Solo enseñando y operando á la vez es como puede aprenderse algo en agricultura, pues no le basta al alumno el que le expliquen el como deba ejecutar las operaciones agrícolas, necesita verlas hacer y hacerlas por sí mismo, necesita acomodar sus costumbres y su físico á la vida del campo, crecer al sol y al sereno, y aprender á regar los granos, gérmenes de sus futuras cosechas con el sudor de su frente, que Dios bendijo, y saludar todas las mañanas la luz de la aurora para poder sacar alguna utilidad de sus tareas. Y eso solo se aprende en una finca de verdadera explotación, desarrollada hasta el punto de poder comprender en su recinto la mayor parte de las culturas y operaciones rurales conocidas en el territorio. Un establecimiento de esta clase en pequeña escala costaría poco en su instalación, pero mucho en su conservación, porque la escasez de productos sería insuficiente para el pago de sus numerosas atenciones; mas un establecimiento ó granja en grande escala, podría no solo con sus productos sufragar los mencionados gastos sino también formar un fondo de ahorros para dotar convenientemente los gabinetes de Física, Química y Mecánica aplicadas á la agricultura, los Museos de Botánica, Geología y otros, y las Escuelas de Dibujo. Podría con el tiempo dedicar esos ahorros al ornato de la granja, á la formación de otros gabinetes, exposiciones y otras innovaciones rurales de grandes resultados para el país, por ejemplo el ensayo de pozos artesianos, de nuevas máquinas de vapor aplicadas á la agricultura, de invernaderos de aclimatación jardinería y ciencias de adorno rural, etc.

Los gastos de una granja-modelo tal como la hemos propuesto pueden calcularse aproximadamente en los siguientes.

GASTOS DE INSTALACION

GANADOS.

	Reales.
Yeguada	50,000
Manada de borricas.	30,000

Ganado vacuno.	20.000
Ovejas.	10.000
Piara de cerdos.	8.000
Aves caseras.	2.000
Total para ganados	120.000

APEROS Y MÁQUINAS.

	Reales.
Carros de trasportes y arreos	4 000
Arreos de acémila	500
Arados	14.000
Azadones	2.000
Azadas	1.000
Hoces	500
Sembradera	2.000
Segadora	4.000
Carretones de trilla etc.	500
Podaderas y otros	1.000
Noria	12.000
Molino bomba	15.000
Id para trigo	10.000
Almazara con sus enseres	40.000
Bodega con id	40.000
Alambique	20.000
Otros objetos	13.500
Total para aperos y máquinas	180.000

CONSTRUCCIONES.

	Reales.
Un edificio céntrico de 1000 metros superficiales de solar	200.000
Dos alas laterales de id. id. id. á 100.000	200.000
Total para construcciones	400.000

Reasumiendo los totales anteriores nos dá la cantidad de 700,000 rs. para gastos de instalación que reunidos con la cantidad necesaria para la compra del terreno que se calcula en 1.300,000 rs. resulta que el total gasto de instalación de la Granja Modelo y á la vez finca de explotación rural, sería de 2.000000 rs.

Esta cantidad parecerá excesiva á primera vista, pero debe tenerse en cuenta que al calcular lo hemos hecho con alguna exageración y obrando como si nada existiese para su creación, como si en el terreno destinado á esta atención no hubiese construcción ninguna; y es regular que la finca que se adquiriese al objeto contase ya con edificios aprovechables desde luego. Además los ganados pueden adquirirse en poca cantidad y aumentarse paulatinamente con sus reproducciones; y contentarse con pocos aperos para irlos aumentando con los productos de las cosechas.

Los gastos de su conservacion anual no pueden fijarse con exactitud aproximada porque dependen de los cosechas de la finca; pero puede calcularse por de pronto lo que podria importar el personal. Los sueldos de profesores, director, auxiliares y demás dependientes importarian unos 60,000 rs. que podrian ser reducidos á una mitad, dando lugar á que los empleados fuesen alimentados á costa del Establecimiento al par que lo serian los alumnos. La manutencion de ganados no hay que mentarla, á causa de que se utilizarian los productos de la finca y sus estiércoles son de mayor valor que su alimento. Y la manutencion de los alumnos no pensionistas quedaria mas que suficientemente recompensada con su trabajo manual. Puede pues vislumbrarse desde luego que las utilidades de la misma serian mayores, en circunstancias normales, que los gastos de su conservacion.

Creemos por último que fuera fácil el encontrar en el país alguna finca de particulares que reuniese todas las condiciones favorables al objeto propuesto. Creemos mas aun, que alguna finca del Estado ó de los propios de los pueblos, llenaria tal vez las indicadas condiciones que se requieren; y en cualquiera de ambos casos creemos tambien que costeando el Estado parte de los gastos de su instalacion, otra parte la Diputacion provincial y otra las municipalidades de los pueblos, seria sumamente facil la creacion de la Granja-modelo; y se dotaria á las Islas Baleares con el establecimiento que mejores resultados puede tener para la prosperidad de su comercio; establecimiento quo en poco tiempo podria llegar á ser un modelo notable en todas sus partes de esa clase de establecimientos, mayormente si se encargase su marcha á personas de ciencia y honradez reconocida.

(Se concluirá.)

LA LLAGRIMA Y LA GOTA DE ROSADA.

(TRADUCCIÓ D' EN GERONI ROSSELLÓ.)

—¿D' hont has caigut, germaneta,
Que n' has fet tornar marcida
La color que tant garrida
Mostrava aquexa violeta?

—N' he caigut d' un ull plorós
Encare que baix del cel;
Som lo bálсам, som la mel
Qu' endolseix lo còr mestós.

Però, tu ¿d' hont ets caiguda,
Que la flor que tu remullas,

Totdune, alça al cel ses fulles,
Cobrant sa vivor perduda?

—A dalt del cel Deu me cria,
Perque l' hom' en mi conega.
Que no 'n vá lo cor batega,
Del qui 'ls prechs al cel envia.

Y só' dels estels plorada,
Y dels àngels benehida,
Y torn á la flor la vida,
Quant sonriu la dolça aubada.

—Quan has tornat s' hermosura
À la flor, ¿hont vas la gota?
—Ab aromas me fonch tota
Y 'l sol m' en torna á l' altura.

Y en l' estel del qui som plor
Llevores me 'n torn á viure,
Y cuant l' auba torna á riure
Torn mullar un' altre flor.

Y tu, gota solitaria,
¿Ahont vas quant lo mon dexas?
—'Conhortant del cor les quexes
Torn á Deu en la pregaria.

Y apagats los meus ardors,
Y lo foch qu' al cel m' en puja,
Torn baixar, beneyta pluja,
Per curar altres dolors.

Les dues som jermanetes
Puis semblant missió tenim;
De Deu las dues venim,
Y á Deu tornam plegadetes.

Tu tornes la calma al cor,
Jò 'l coló' á la flor marcida;
Tu á l' esperit tornas la vida,
Jò torn la vida á la flor.

—¿De les flors qu' has benehit
Qu' en saps tu, la perla hermosa?
—De s' existencia amorosa,
Los misteris he sentit.

Jò sent ab jelosa enveja,
De les roses y acucenes
Les veus de misteri plenes,
Qu' es fan quant lo sol clareja.

Jò sent l' insecte daurat
Quant les festeja ab amor,
Y sent la dolça remor
Qu' els fá 'l riu enamorat.

També sé les amoretes
Del ambat, y les delicies
Que senten ab llurs caricies,
Ab llurs besos, les floretes.

Y sé la jelosa quexa
Que fá la rosa vermella,

Quant mira l'ingrata abella
Qui per la blanca la dexa.

Sé llurs secretes promeses,
Sé llurs col·loquis discrets,
Sé llurs afanys inquietes,
Sé llurs goijs y llurs tristeses;

Sos motius de desamor,
Sos carinyos més lleysals,
L'amargor de los seus mals,
Y de sos bens la dolçor.

Entenç son ocell llenguatje,
Sé l'valor de llurs caricies,
Quant regalen ses primicies,
Perfumades al oratje,

Sé los himnes qu' al cel alcen,
Quant tan hermosas se miren,
Sé els jamechs ab que suspiren,
Y 'ls misteris sé qu' exalsen.

Y quant lo sol ab s'ardor
Ses fulles dexa marcides,
Escot' les quexes sentides,
Que fan quant moren d'amor.

Puis visquent al costat seu,
A mos ulls sembla que són
Les floretes un non mon,
Y qu' en ell d'amor és Deu.

Mes tu, que saps del doló,
Dels esprits qu' umpls de conhort?
—Son barques que van al port
Sense veles ni timó.

En el mon venen planvent,
Dins bassals de fanch flènegen,
Dins bassals de fanch s'anegen,
Dins avenchs sens fons caiguent.

S' adormen ab la bonança,
Els desperta la maror,
Quant los tarmenta el dolor,
S' entreguen a l'esperança.

O sens llum ni nort naveguen,
O á fals astre giren l'ull;
Los rompen cuantre un escull
Les passions qu' el cor roeguen.

Cercant la ditxa il·lusoria,
La mar cada un desafia;
L'amor los enganya un dia,
L'altre els enganya la gloria.

Empesos por fort fibbló,
No veuen en sa carrera
Qu' es un vent cada quimera,
Qu' es un golf cada passió.

Esperant sens fonament,
Romanen en sa locura,
Cerquen sols falsa ventura,
Fals pler cerquen solament.

Y quant los surt á camí
La mort, veuen ben clar
Qu' es tot desitj un pesar,
Qu' es tot gust un escorpi.

Aixís de penes batuts,
Combatuts pels desenganys,
Tot planyent passen los anys
Pel dolor sempre venguts.

Sens qu' en son trist romiatje
Logren may altre consol
Que les llágrimas de dol
Qu' en son pit tenen estatje.

Y quant apes del martiri
Sa pols dexen en la terra,
Llevors comprenen que s'erra
Qu' viu sempre en foll deliri.

Puis al mon vé á delirar,
Baxant de Deu, l'esperit,
Per un misteri abscondit
Que sols Deu pot explicar.

—Jermana, molt mes ditxosa
Es la sort qu' em fou donada,
Jò veix l'amor benhaurada,
Tu la miseria plorosa.

—Mes estima qui més plor
Axuga, má jermaneta,
Tú despertès la floreta,
Y jò duch á Deu lo cor.

XIMELIS.

SECCION ARTISTICA.

Indudablemente nuestros lectores estrañarán que con tan poca frecuencia nos ocupemos de los asuntos referentes á bellas artes. Muchas consideraciones y motivos nos han retraido de llenar esta seccion; primeramente, la de creer que las actuales circunstancias son poco apropiado para esponer algunas ideas y desarrollar ciertos temas que tienen íntima relacion con el porvenir del arte en nuestra provincia; y en segundo lugar porque no gustamos de prodigar elogios á los artistas compatriotas nuestros por mas que de cuando en cuando exhiban al público ó en sus gabinetes, obras que honrarian á muchos profesores del continente.

Hoy por hoy, cumple á nuestro intento consignar, la satisfaccion con que hemos visto al artista aleman Sr. Lunz, recorriendo los principales edificios góticos de esta Capital, para sacar con una facilidad y correccion asombrosas, interesantes dibujos de los portales, capiteles, techos y panteones que nosotros miramos con vergonzosa indiferencia sinó, con pu-

nible desdeñan. Viajando con el objeto de coleccionar las múltiples formas de las producciones góticas y consagrados exclusivamente al estudio de tan bello como difícil género de arquitectura, es como han podido los artistas alemanes, imprimir un carácter noble y sumamente propio á sus edificios modernos. No hay mas que examinar los proyectos y fotografías que de ellos circulan, para convencerse de la manera como saben aplicar con seguros rasgos y esquisito gusto, las reglas estéticas tan ignoradas ó mejor dicho, tan imprudentemente atropelladas por la mayoría de los constructores de las otras naciones.

Repetimos que nos cabe satisfaccion al ver que son apreciadas por los inteligentes extranjeros las obras de arte que enriquecen nuestra Capital. ¡Ojalá, nosotros supieramos imitar esa afición al estudio, y guardar y conservar con respetuoso celo estos envidiables testimonios que de su inspiración y de su génio, esculpidos en piedra, nos legaron nuestros mayores!

Afortunadamente existen entre nosotros, aunque escasos, verdaderos conocedores y amantes de lo bello, que se consagran á su estudio con una asiduidad digna de todo encomio. Algun dia el público agradecido hará justicia á su talento y á sus esfuerzos.

¡Cuán triste sería que con la mayor indolencia viéramos mutilar ó desaparecer los monumentos de otras edades, y que nuestros hijos tuvieran que acudir en busca de publicaciones extranjeras para contemplarlos diseñados!

ALIATÁR.

PINIAS.

En Madrid se han abierto nuevamente las plazas de toros.

Los fines de estas funciones no nos parecen muy acordes con los principios democráticos.

Se ha propuesto á las Córtes la abolición de la pena de muerte; creemos muy conveniente no fomentar la bárbara curiosidad popular con espectáculos sangrientos; pero ya se ha propuesto la abolición de las funciones de toros?

¡Ba! ba! eso sería de neos!

Las noticias de Cuba no son muy satisfactorias.

Eso puede dejarnos sin comida.

Pero no le hace. Comeremos sopa de derechos individuales y principios democráticos.

Y no tendremos indigestion.

Esto es una ganga!!!

Segun un despacho de Lisboa, todos los periódicos de aquella capital han condenado energicamente la redaccion del telegrama enviado á Madrid por el gobierno portugués sobre la repulsa de D. Fernando.

En esto no hacen los periódicos, mas que dar una prueba de sentido comun, pues creemos que la verdadera repulsa cae sobre el que reusa una corona que nadie le ha ofrecido.

Parece que los carlistas se van organizando, y por supuesto con esperanzas de éxito.

Solo deseáramos que se diesen un poco mas de prisa, pues si han de hacernos felices comenzáramos á disfrutar de la gloria en este mundo; y si han de fusilarnos marcháramos al otro mundo á disfrutar de la otra.

De todos modos, mal camí pasarlo prest. Pero esto es pedir peras al olmo, pues estas santas gentes tienen el privilegio de ser retrógradas hasta en sus progresos.

Un periódico francés señala la presencia cerca de la frontera Vascongada, de partidas carlistas que parecen esperar órdenes para atravesar los Pirineos.

¿Nada de esto sabe el emperador? Puede que no. ¡Como está tan ocupado! Tiene que llevar al aguilucho imperial á presenciarr las corridas de caballos... Para que complete su educacion digna de un príncipe.

Con muchas relaciones tan cordiales como las de Napoleon y de Grant, vamos á quedarnos lucir.

* * *

El Sr. Castelar, en su discurso contra la totalidad del proyecto de Constitucion ha calificado á los revolucionarios que componen el gobierno y la mayoría, es decir á Topete, Prim, Serrano, Milans y otros, de revolucionarios de agua dulce.

Si mañana hay que calificar al ciudadano Emilio, tendremos que llamarle revolucionario en almibar de esencia de flores retóricas.

Dios, y el Sr. Castelar, nos libren de las dulzuras de Prim y del Caballero de... Rodas. Amen.

* * *

El mismo elocuente orador dijo en el discurso del 7; «Somos la nacion que engarzó el mar como una esmeralda en sus sandalias, y el sol como un diamante en su corona» Pero hubiera podido añadir; «Somos la nacion que á fuerza de engarzar con oro falsa pedrería en las sandalias y en, la corona nos hemos quedado sin oro para comer, sin sandalias para marchar adelante, y sin corona que nos sirva de chichonera para no rompernos la cabeza contra el guarda-canton de la demagogía.

Rasgo mas, rasgo menos. Al fin lo que la frase perdía en brillo, lo ganaba en exactitud.

Un periódico de Gerona publica una lista detallada, de nueve curas párrocos que han tenido que huir «mas que de prisá de sus parroquias»

Mucho desearíamos ver desmentida convenientemente tal noticia, aunque no fuera mas que para honra de la verdadera libertad.

La *Regeneración* periódico absolutista aconseja á sus idm. que tengan paciencia por cortos dias.

Esta vez el cielo no favorece los santos intentos de la periódica pura, pues casualmente los dias en vez de cortos se vuelven largos por instantes.

Para ser profetas en política, es preciso mirar el calendario, aunque no sea mas que para saber en que época vivimos.

Segun una carta que publica el *Imparcial*, en Búrgos se hablaba de una intentona para asesinar á los gobernadores civil y militar, en un baile al que habían sido invitados.

Por lo visto los burgaleses van á convertirse en Herodes de gobernadores.

Sería cosa de mandárselos *blindados*.

Del mismo periódico: «Ayer celebró una conferencia el ministro de la Guerra con el general Caballero de Rodas.»

Ved ahí dos almas tiernas pertenecientes á dos revolucionarios de agua dulce.

Sin duda tratarían de demostrar al brillante orador, que son *salados* y muy *salados*, á lo menos para el pais.

Dice uno de los colegas de esta Capital que se

ha establecido competencia en la venta de carne de buey en la Plaza mayor.

Segun las últimas noticias referentes á los presupuestos generales de la Nacion, parece que en la Capital Mayor tambien los varios ministros de Hacienda que se han sucedido de muchos años á esta parte, han venido preparando la competencia en la venta de *sangre de contribuyente*. Ahora se realizará.

Aunque no sea mas que por una *ley de asimilacion* nos alegramos de la unidad de miras que reina en su España.

En el Cairo se ha hecho una tentativa para asesinar al Virey colocando una bomba debajo de un sillón de su palco.

¡Cosa de los neos del Cairo!

Uno de los artículos de la nueva Constitución dice: que se permiten las manifestaciones populares mientras no se efectúen de noche, y sin *cajeta*, añadiríamos nosotros.

De esta manera los ladrones irán de *capa-caida* en sus manifestaciones nocturnas.

ANUNCIOS.

Obras que se hallan en venta en la librería de J. M. Montaner é hijo.

TENEDURÍA DE LIBROS

POR

D. Emilio Gallur.

Nueva edicion refundida, con notables aumentos en la teoría y en la práctica.

La sencillez y ventajas del sistema de Contabilidad que establece el libro que anunciamos, han sido debidamente apreciadas por el comercio en general, agotándose en breve término una gran tirada de ejemplares.

En esta nueva edicion se han añadido muchas mejoras que pueden interesar al tenedor de libros, tanto en lo que se refiere á los negocios en participacion y de banca, como en los de Sociedades anónimas y otros.

Consta de un tomo de 300 páginas próximamente, 4.º prolongado y se vende á 20 reales